Church of the

Resurrection

3340 Opal Street, Los Angeles, CA 90023

PASTORAL STAFF

Rev. Msgr. John Moretta, Pastor
Rev. Emmanuel Sanchez, Associate
Deacon Felipe Guzman
Deacon Antonio Alcocer
Seminarian Christian Eguaroje

RECTORY-RECTORÍA

3324 Opal Street
Los Angeles, CA 90023
(323) 268-1141
Resurrectionla.com
Resurrectionla@yahoo.com

RECTORY HOURS / HORARIO DE OFICINA

Monday to Friday/ Lunes a Viernes:
8:30 am - 7:30 pm

Saturday/ Sábado:
9:00 am - 5:00 pm

Sunday / Domingo:
9:00 am - 2:00 pm

CONVENT - CONVENTO

Franciscan Sisters of Mary Immaculate
(323) 526-6980

SCHOOL– ESCUELA

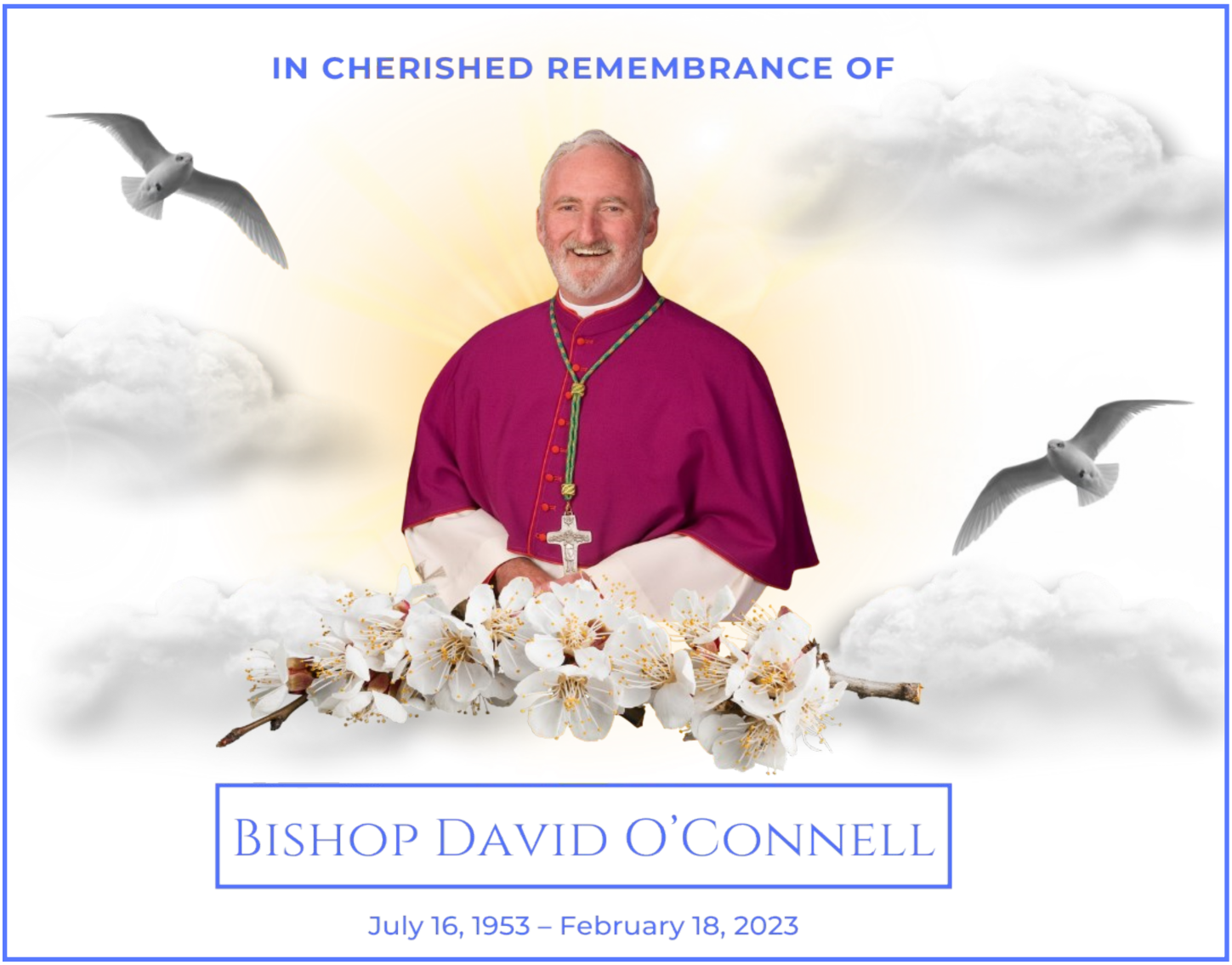
Lauren Lujan Hernandez , Directora
(323) 261-5750

CATECHISM - CATECISMO

Mrs. Letty Piñon, Directora
(323) 264-1963

Resurrection Catholic Church

@Resurrection_la



INTENCIONES DE LAS MISAS

SABADO, FEBRERO 15, 2025

5:00 PM– Alfonso & Maria Luz Gallego (RIP), Guadalupe Moreno de Gonzalez (RIP)

DOMINGO, FEBRERO 16, 2025

9:00 AM– Ophelia Zubia (RIP)

10:30 AM- Cofradia de la Caridad del Cobre/ Ceclia Magdaleno (RIP); Raee Casillas (Cumpleaños)

12:00 PM– Todos los Parroquianos

6:00 PM– Christian Linarez; Dominga Sanchez; Tomasa Juarez (RIP)

LUNES, FEBRERO 17, 2025

5:00 PM– Manuel & Ines Gomez (Aniversario de Boda)

MARTES, FEBRERO 18, 2025

5:00 PM-Juana Gallardo (RIP)

MIERCOLES, FEBRERO 19, 2025

8:00 AM–Phillip Perez (RIP)

5:00 PM–Francisco Cervantes (RIP)

JUEVES, FEBRERO 20, 2025

5:00 PM– Francisco Cervantes (RIP)

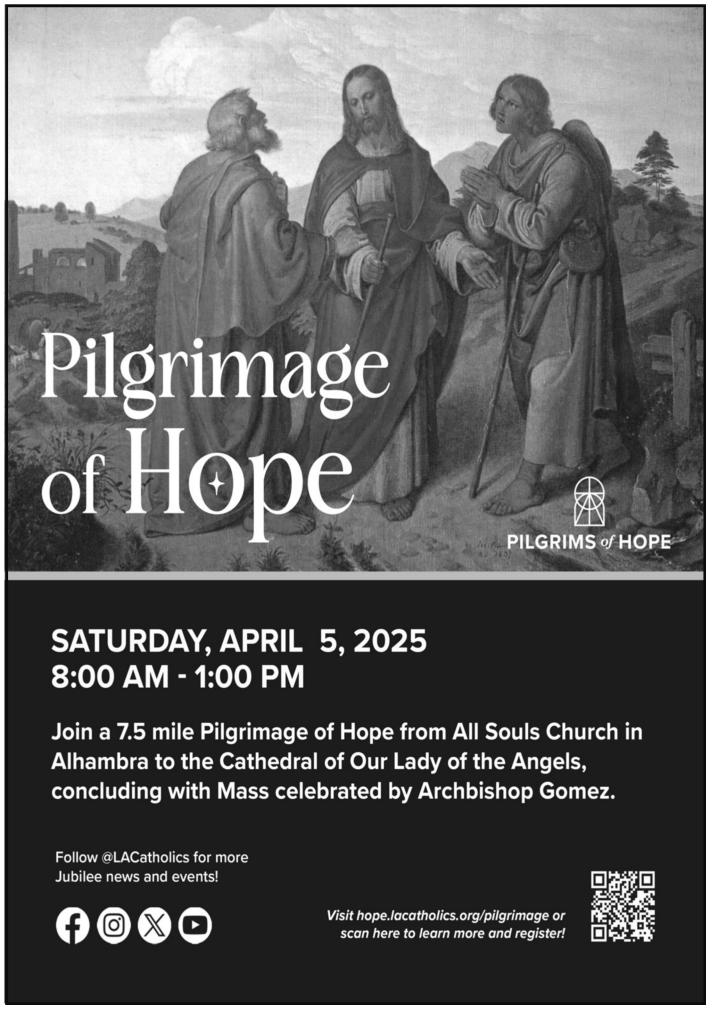
VIERNES, FEBRERO 21, 2025

5:00 PM– Juana Morales (RIP)

SABADO, 5 DE Abril

8:00 AM - 1:00 PM

El sábado 5 de abril de 2025, la Iglesia saldrá a las calles de Los Ángeles en una Peregrinación de la Esperanza de siete millas. La caminata a la Catedral de Nuestra Señora de los Ángeles comenzará a las 8:00 a.m. en la Iglesia de Todos los Difuntos en la Alhambra, con paradas en Nuestra Señora de Guadalupe, Rose Hill y Nuestra Señora Auxiliadora. Al llegar a la catedral, el Arzobispo Gómez celebrará Misa; El transporte en autobús desde la catedral hasta Todos los Difuntos estará disponible a las 13:00 horas. Las reliquias de varios santos, incluido el beato que pronto será canonizado. Carlo Acutis, nos acompañará en nuestro camino.



Es Tiempo de una Reforma Migratoria (Nuevamente)
Arzobispo José H. Gomez

"Nuestro debate nacional sobre la inmigración es causa de frustración para mí… Muchos de nuestros líderes están seriamente convencidos de que la mejor manera de "resolver" el problema es arrestar y expulsar a todos aquellos que se descubra que están viviendo entre nosotros sin los documentos legales adecuados. Esto sería una pesadilla en cuanto a derechos humanos, la cual implicaría la repatriación forzada de una población de un tamaño aproximadamente similar a la que vive en Ohio…"Los políticos utilizan eufemismos, buscando… crear una vida tan aterradora y dura para la gente que se encuentra aquí ilegalmente que sean ellos mismos los que deseen abandonar el país por su propia voluntad.

"Tanto los tribunales y legislaturas como los medios de comunicación y la opinión popular, se expresan en un tono indignado y personal en nuestro debate sobre la inmigración, el cual no se escucha con mucha frecuencia en nuestro medio político". Escribí esas palabras en 2013, al principio de mi libro, "La inmigración y el futuro de Estados Unidos" (Our Sunday Visitor, $11.95). Y podría escribir las mismas palabras hoy. He estado desempeñando un ministerio de cuidado pastoral hacia los inmigrantes durante casi 40 años, desde que era un sacerdote joven que trabajaba en Texas y Colorado. Durante todo ese tiempo, la inmigración ha seguido siendo un tema crítico en la vida estadounidense.

Las recientes controversias con la nueva administración de Washington, D.C., reflejan una falta de conocimiento de la historia y una confusión sobre los deberes de la Iglesia y del gobierno. La Iglesia ha sido un buen socio, ya que al trabajar con el gobierno a través de Caridades Católicas y de otras agencias, hemos ayudado a que nuestra nación acoja y ayude a establecer a millones de inmigrantes y refugiados legales.Trabajamos con eficiencia y compasión y utilizamos sabiamente el dinero de los contribuyentes que nos han confiado. Además, los fieles católicos son muy generosos, no sólo con su dinero, sino también aportando incontables horas de voluntariado para ayudar a aquellos que están en busca de una nueva vida en nuestro país. La Iglesia Católica no perjudicó al sistema de inmigración de la nación, pero todos los días nos es preciso abordar el daño humano causado por ese sistema defectuoso: mujeres y niños que han sido víctimas de tráfico de coyotes y de cárteles; gente que ha estado viviendo y trabajando en este país por décadas pero que no tiene acceso a los derechos y beneficios de los ciudadanos de este país; personas adictas a las drogas que se introducen de contrabando a través de nuestras fronteras. Ahora estamos enfrentando, una vez más, los temores de hombres, mujeres y niños comunes de nuestros vecindarios, parroquias y escuelas.Todos estamos de acuerdo en no querer aceptar en nuestras comunidades a esos inmigrantes indocumentados que son terroristas conocidos o criminales violentos. Ellos deberían ser alejados de nuestro país de un modo que respetará sus derechos y dignidad de seres humanos. Pero, ante todo, sigue siendo necesario arreglar ese defectuoso sistema que les permitió cruzar nuestras fronteras. No parece haber suficientes personas en Washington que consideren seriamente este punto. La última reforma integral del sistema de inmigración en nuestro país tuvo lugar en 1986. Aquél era un mundo diferente: la Guerra Fría estaba en curso, el internet estaba en una fase experimental, no existían los teléfonos "inteligentes" y Mark Zuckerberg, el fundador de Facebook, tenía dos años de edad. Cuarenta años es mucho tiempo como para que nuestros líderes hayan estado evitando resolver un problema tan importante. La falta de iniciativas políticas y la falta de valor han sido realmente bipartidistas, y ambos partidos se han mostrado dispuestos a explotar este tema para obtener beneficios políticos. Entre tanto, la economía estadounidense ha cambiado, así como también el sistema económico y financiero del mundo. La migración masiva de los pueblos pobres, desplazados por las guerras, los desastres y la inestabilidad en sus países de origen, se ha convertido en una crisis para Estados Unidos al igual que para casi todas las naciones de Europa. Las críticas dirigidas a la Iglesia no tienen razón de ser y son una fuente de distracción que aparta la consideración de los verdaderos problemas, que son profundos y existen desde hace varias décadas. En el año 2013 estaba en el poder una administración muy diferente en Washington, perteneciente al otro partido político, y esa administración deportó a más de 5 millones de inmigrantes. En aquel entonces dije que la deportación no es una política de inmigración y eso sigue teniendo vigencia hoy en día.Cada nación tiene la especial responsabilidad de controlar y asegurar sus fronteras; pero los muros fronterizos también tienen necesidad de puertas. Las personas nacen con el natural derecho de emigrar en busca de una vida mejor, y las naciones prósperas están llamadas a acogerlas con generosidad. Pero no podemos dejar entrar a todo aquel que quiera vivir aquí, así que deben existir reglas y un proceso ordenado para decidir a quiénes y a cuántos acogemos, y bajo qué condiciones. Éstos son principios básicos de la enseñanza católica y del derecho internacional. Otras naciones industrializadas de Occidente tienen una política de inmigración coherente, y Estados Unidos también debería tenerla. El gobierno tiene su propia responsabilidad y la Iglesia tiene su propia misión. Y en mis oraciones estoy pidiendo que durante los próximos meses lleguemos a encontrar maneras de trabajar unidos a favor del bien común.

Oren por mí y yo oraré por ustedes. Que Nuestra Señora de Guadalupe, madre de Jesús y madre de todos los pueblos del continente americano, nos conserve cerca de su Hijo en estos momentos. Que ella nos ayude a trabajar juntos, como vecinos, en un espíritu de unidad, para así llegar a ser verdaderamente una nación unida ante Dios.

ATTENTION MARRIED COUPLES!

Worldwide Marriage Encounter weekends offer a couple an opportunity to deepen one's love relationship with each other and God as well as revitalizing one's marriage using a technique of loving communication. For more information, or to reserve your spot on the April 4-6, 2025 weekend, please contact **Cameron and Barbara Troxell at (909) 938-2682.**

worldwide marriage encounter

Time For Immigration Reform (Again)

Archbishop José H. Gomez

"Our national debate about immigration frustrates me. … Many of our leaders seriously believe the issue can best be 'solved' by rounding up and removing everyone caught living in our midst without proper legal documents. This would be a human rights nightmare, involving the forced repatriation of a population roughly the size of Ohio. … "Politicians talk in euphemisms about … making life so scary and harsh for people who are here illegally that they will want to leave the country of their own accord. From the courts and legislatures to the media and popular opinion, there is an outraged, personal tone to our immigration debate that you don't hear very often in our politics." I wrote those words in 2013 at the beginning of my book, "Immigration and the Next America". I could write the same words today. I've been ministering to migrants for nearly 40 years, from the time I was a young priest in Texas and Colorado. During that whole time immigration has continued to be a flashpoint in American life. The recent controversies with the new administration in Washington, D.C., reflect a lack of awareness of the history and confusion about the duties of the Church and government. The Church has been a good partner. Working with the government through Catholic Charities and other agencies, we have helped our nation welcome and settle millions of legal immigrants and refugees. We work with efficiency and compassion and use the taxpayer monies entrusted to us wisely. On top of that, the Catholic faithful give very generously, not only their money but countless volunteer hours, to help those seeking a new life in our country. The Catholic Church did not break the nation's immigration system, but every day we deal with the human damage caused by that broken system: women and children who have been trafficked by coyotes and cartels; people who've been living and working in this country for decades but don't have the rights or benefits of citizens; those addicted by the drugs being smuggled across our borders. Now, once again, we are dealing with the fears of ordinary men, women, and children in our neighborhoods, parishes, and schools. We all agree that we don't want undocumented immigrants who are known terrorists or violent criminals in our communities. They should be removed from our country in a way that respects their rights and dignity as human beings. But we still need to fix the broken system that allowed them to cross our borders in the first place. Not enough people in Washington seem to be serious about that. The last comprehensive reform of our nation's immigration system was in 1986. It was a different world then: the Cold War was going on, the internet was experimental, there was no such thing as a "smart" phone; Mark Zuckerberg, the founder of Facebook, was two years old.

Forty years is a long time for our leaders to avoid solving an important problem. The failure of political will and courage has truly been bipartisan, and both parties have shown themselves willing to exploit the issue for political gain.

In the meantime, the American economy has changed and so has the global economic and financial system. The mass migration of poor peoples, displaced by wars, disasters, and instability in their home countries, has become a crisis for America and almost every nation in Europe. The criticism of the Church is misplaced and distracts from the real issues, which are deep and decades old. In 2013, a very different administration, from the other political party, was in power in Washington. That administration deported more than 5 million immigrants. I said then and it's still true today: Deportation is not an immigration policy. Every nation has the solemn duty to control and secure its borders. But border walls need doors, too. People are born with the natural right to emigrate in search of a better life, and prosperous nations are called to be generous in welcoming them. But we cannot let everyone in who wants to live here, so there need to be rules and an orderly process for deciding who we welcome, how many we welcome, and under what conditions.

These are basic principles of Catholic teaching and international law. Other industrialized nations in the West have a coherent immigration policy. America should too. Government has its responsibility and the Church has her mission.

And I am praying that in the months ahead we will find ways to work together for the common good. Pray for me and I will pray for you. May Our Lady of Guadalupe, mother of Jesus and mother of all the peoples of the Americas, keep us close to her Son in this moment. May she help us to work together as neighbors, in a spirit of unity, to truly become one nation under God.

GRUPO DE JOVENES: Martes @ 7pm en el Bungalow

GRUPO DE ORACIÓN: Jueves @ 7:00 pm en la Iglesia

ALCOHOLICOS ANONIMOS: Martes, Jueves y Sábados @ 7:00 pm, el Anexo

GRUPO MUJER INTEGRAL: Viernes @ 6:00 pm.

PARA REPORTAR OLORES PELIGROSOS A.Q.M.D.: 1-800-CUT-SMOG

PARA REPORTAR UN CRIMEN: 1-877-ASK-LAPD

LAS GUADALUPANAS TENDRÁ UNA VENTA DE COMIDA

Este Domingo-16 de Febrero

THE GUADALUPANAS WILL BE HAVING A FOOD SALE.

HORARIO DE MISAS

Sábado en la tarde:	**5:00 pm (Español)**
Domingo:	**9:00 am (English), 10:30 am (Español), 12:00 pm (Español), 6:00 pm (Español)**
Entre Semana:	**5:00 pm**

Wedding Banns/Amonestaciones

Faustino Mendez &

Lilibeth Montenegro